

REVISTA CLIO

AÑO XVI

SEPTIEMBRE, DE 1950

Nº 23

PUBLICACION DEL CENTRO DE ESTUDIANTES DE HISTORIA Y GEOGRAFIA
DEL INSTITUTO PEDAGOGICO DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

Redactores:

Fernando Ramos L.

Teresa Zunino

Propaganda:

María Urzúa



"CLIO" UNA HISTORIA QUE HAY QUE SEGUIR ESCRIBIENDO

Una revista que nació bajo el impulso generoso y entusiasta de profesores y ayudantes hace diecisiete años, hoy día enfrenta el momento presente con una clara visión proyectada hacia lo por venir, pero con muchos y difíciles escollos por sortear.

Sólo por nombrar algunos de estos pioneros, es preciso recordar a los señores Juan Gómez Millas, Humberto Fuenzalida Villegas, Eugenio Pereira Salas y la en ese tiempo ayudante del Departamento, hoy distinguida profesora, señora Olga Poblete.

Al comienzo, los primeros números reflejaron una clara tendencia de los artículos hacia la Historia y sus problemas, sólo más tarde el campo geográfico comenzó a abrirse seguro paso con lo cual la revista amplió su visión. Los últimos números han agregado a estos dos campos culturales, y como sección permanente, los interesantes y urgentes problemas de la ANTROPOLOGIA SOCIAL.

Si hojeamos los primeros números de "CLIO" veremos incorporados a sus páginas valiosos artículos que dieron a la revista gran categoría no sólo en los sectores de estudio de Chile, sino también en el extranjero; los colaboradores constituían personas que habían alcanzado la madurez científica necesaria como para plantear problemas de hondo sentido, ya sea histórico o geográfico, y por ello mismo la revista se abrió una amplia senda dentro del campo cultural existente.

He dicho al comienzo que la revista tiene dificultades en su aparición, dificultades que ya no caen sólo dentro del campo económico material, sino —y lo que es más grave— en el campo espiritual, y esto porque los compañeros del Departamento no colaboran en su gestación. La inercia verdaderamente alarmante que corroe la tradicional inque-

tud espiritual universitaria crea un problema de desastrosas consecuencias para la EDUCACION, mirado esto desde un punto de vista más amplio, ya que, precisamente, vamos en camino de ser los orientadores de las inquietudes espirituales de la juventud chilena y si nosotros no estamos poseídos de ella, mucho menos hemos de ser sus encauzadores.

Quisiera que los compañeros de este Departamento, y en especial los que recién ingresan a él, se den cuenta que "CLIO" no es ajeno a sus inquietudes, que sus páginas esperan anhelantes ser inscritas con sus primeras vacilantes, pero sinceras palabras de acción, palabras que constituyen los materiales con los cuales construimos, año tras año, un nuevo número de "CLIO".

EL DIRECTOR.
